



CONSEJO
ECONÓMICO Y SOCIAL
RÍO CUARTO
CONSTRUYENDO DESDE EL DIÁLOGO

INFORME CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL RÍO CUARTO

Presentación ante la AICESIS

Hace poco más de 10 años representantes de sectores como el empresarial, comercial, sindical, agrario, religioso, vecinal, entre otros, decidieron reunirse en una mesa para pensar conjuntamente soluciones a problemáticas que atravesaba la ciudad y que interpelaba a todas las realidades.

Ese desafío requirió primero de voluntad política, la visión de construir bases sólidas para garantizar un desarrollo de la región. Pero también, y más importante, requirió de voluntad humana, una pulsión profunda de escuchar y conocer la realidad de otros/as; sabiendo que allí hay problemáticas particulares, pero también hay posibles soluciones.

En un contexto de cambios vertiginosos (sociales, económicos, climáticos, tecnológicos, políticos), el encuentro con un otro/a comienza a verse afectado, modificado y hasta interrumpido. Puesto que la práctica del diálogo precisa no solo de escucha sino de presencia física, mental y espiritual, generar espacios sociales donde contener a la escucha como valor para la construcción se vuelve cada vez más difícil a la vez que imprescindible.

Son muchas las razones por las cuales el diálogo se ve puede ver comprometido:

En primer lugar, uno de los principales desafíos es la desigualdad económica y social que caracteriza a muchos países de la región. Las brechas entre ricos y pobres, así como la falta de acceso a oportunidades, pueden generar tensiones y desconfianza en la sociedad. El diálogo social se ve afectado cuando los diferentes grupos no sienten que sus preocupaciones y necesidades estén siendo escuchadas y atendidas de manera equitativa.



En segundo lugar, la polarización política es otro desafío significativo. Las diferencias ideológicas y partidistas pueden dificultar la búsqueda de puntos en común y la construcción de consensos. En algunos casos, la confrontación y la retórica divisiva pueden dominar el discurso público, obstaculizando el diálogo constructivo y la cooperación entre diferentes actores.

El tercer desafío está relacionado con la falta de confianza en las instituciones. En muchos países de América Latina, ha habido casos de corrupción, abuso de poder y falta de transparencia en el gobierno y otras instituciones. Esto ha erosionado la confianza de la ciudadanía en las autoridades y en el proceso de toma de decisiones. Sin confianza, es difícil establecer un diálogo genuino y fructífero.

Existe también un cuarto desafío, desencadenado por la modernidad y la tecnología que tiene que ver con la construcción emocional de la sociedad, en donde las redes sociales han tenido un papel protagónico; la búsqueda constante de reafirmación de preconceptos (ya sea ideológicos, religioso y hasta emocionales) en lo que leemos, escuchamos y miramos. La poca tolerancia o aceptación de lo distinto a mí, repercute en sociedades con posicionamientos extremos, con violencia y pocas posibilidades de lograr un desarrollo integral y con justicia social.

El modelo de trabajo de nuestra ciudad tiene algunas particularidades que, a nuestro entender, puede aportar a garantizar dichos espacios de escucha activa. El hecho de estar conformados por gran parte de los sectores sociales implica que tanto la visión como las posibles respuestas tengan ingredientes por ejemplo, de la perspectiva empresarial como así también de las economías populares (economía informal, barrial, autosustentable); ese intercambio periódico de realidades completamente disímiles contribuye a que a la hora de hablar o pensar en decisión de impacto social, se complejice y profundice el



CONSEJO
ECONÓMICO Y SOCIAL
RÍO CUARTO
CONSTRUYENDO DESDE EL DIÁLOGO

análisis. Como decía Jean Piaget *“lo que vemos cambia lo que sabemos, lo que conocemos cambia lo que vemos”*.

Por otro lado, contar con una encuesta de percepción de la realidad económica y social que abarca a 730 casos y analiza desde gustos culturales y educación, hasta realidad socioeconómica; al mismo tiempo que contar con una Centro Coordinador Regional de Estadística que trabaja con índices e investigaciones de las diferentes instituciones que están dentro y fuera de este CEyS, nos permite tener una panorama y diagnóstico más certero respecto al momento, problemáticas y herramientas con las que contamos en nuestra zona de influencia.

Quizás parte fundamental de la conservación del diálogo como herramienta y del éxito de ello, tenga que ver con garantizar dicho proceso en zonas de influencia más acotadas. Quizás un modelo de diálogo departamental o en ciudades (dependiendo el tamaño y densidad poblacional) sea lo óptimo para que las concordancias por historia, economía, recursos sociales y ambientales, entre otros sirvan de antecedente en la sinergia del diálogo.

No obstante, lo último mencionado, se solicita a la AICECIS que instrumente los medios necesarios para petitionar al Consejo Económico y Social de la República Argentina que a la brevedad retome su funcionamiento y comience a trabajar en red con los distintos consejos tanto provinciales como locales y que tienda a la creación o la reapertura de Consejos a lo largo y ancho del país.

Tiempos fuertemente marcados por políticas y modelos globales, productos de intereses por momento francamente contradictorios con nuestras posibilidades de crecimiento impulsados desde la dignidad del trabajo, desplegar esta temática involucra destacar un plano que reclama profundización: la construcción del ENCUENTRO.



CONSEJO
ECONÓMICO Y SOCIAL
RÍO CUARTO
CONSTRUYENDO DESDE EL DIÁLOGO

La búsqueda constante de información relevante para la elaboración de propuestas de políticas públicas ya sea a través de diálogo institucional, de encuestas de percepción y de análisis estadístico (como es nuestro caso) se vuelve imprescindible; contar con datos certeros de las tendencias sociopolíticas y de las realidades ambientales y económicas de las comunidades que conformamos son el insumo principal para la proyección de un futuro con desarrollo humano.

Constituye a nuestro entender, un camino privilegiado para dar basamento firme a la transformación social, a partir de nuestra propia conciencia dando sentido a la construcción del diálogo social.

Hace falta desplegar otros espacios que completen, que amplíen nuestras chances de respuesta y propuesta tanto en el plano del pensamiento como en el de la acción.

En otros términos, recuperar y proyectar desde nuestro lastimado tejido social, la credibilidad dando sentido a la cultura solidaria y amasando con trabajo y decisión, la sinergia orientada en el sentido del servicio a los demás, del bien común.

Bajar del sueño a la ejecución, porque nadie se realiza en una comunidad que no se realiza.